

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

La urolitiasis se refiere a la formación de piedras o cálculos en el tracto urinario. En los perros y los gatos, al igual que en los seres humanos, los riñones son órganos que consisten en una densa red de tejidos que filtra la sangre; las sustancias de deshecho son filtradas por los riñones y pasan por tubos delgados en el abdomen llamados uréteres. Los uréteres pasan estos productos de deshechos urinarios a la vejiga, la cual actúa como un depósito para recolectar este deshecho en forma de orina. La orina es entonces evacuada del cuerpo por un tubo largo denominado uretra.

Las piedras urinarias, también llamadas cálculos urinarios o urolitos, se pueden formar ya sea en los riñones o en la vejiga. Estos cálculos podrían pasar a los uréteres (los tubos aparejados que conectan los riñones a la vejiga) o a la uretra (el tubo más extendido desde la vejiga hasta el exterior del cuerpo) y obstruirlos. Los urolitos pueden consistir de varias sustancias diferentes. Los tipos más comunes de urolitos en los perros y los gatos se llaman urolitos estruvitos (o "de triple fosfato") y urolitos de oxalato de calcio. Los urolitos podrían también estar compuestos de fosfato de calcio, cistina, urato o xantina. Los urolitos estruvitos a menudo se asocian a las infecciones del tracto urinario en los perros, así como a factores nutricionales (una dieta con mucha ceniza y poco ácido) en los gatos. Los gatos pueden desarrollar el bloqueo de la uretra debido a "tapones" creados por una combinación de urolitos estruvitos diminutos y otros materiales. Algunas razas de perros tienen una mayor predisposición a desarrollar ciertos tipos de urolitos. Algunas enfermedades y defectos congénitos en su metabolismo incrementan la probabilidad de la formación de urolitos al causar que un nivel artificialmente alto de la sustancia esté presente en la orina, lo cual permite que se precipite en forma de urolito. Por ejemplo, los urolitos uratos a menudo ocurren en las mascotas que nacen con un defecto llamado anastomosis portosistémica (desvío portosistémico).

El esforzarse para orinar (estranguria), la micción u orina frecuente de pequeñas cantidades de orina (polaquiuria), y la presencia de sangre en la orina (hematuria) son síntomas que pueden resultar si urolitos están presentes en la vejiga o en la uretra. Sin embargo, no todos los perros y gatos con estos síntomas tienen urolitos; por tanto, debido a que otros trastornos pueden producir estos tipos de síntomas, es importante que usted lleve a su gato o perro para una revisión con su veterinario, si se presentan estos síntomas. Muy rara vez, en las mascotas con urolitos urinarios, no se presenta ningún síntoma y los urolitos solamente se detectan como una coincidencia (hallazgo imprevisto) durante los análisis o exámenes llevados a cabo para otros problemas (por ejemplo, radiografías).

Puede ocurrir el bloqueo total del flujo hacia el exterior de la vejiga por un urolito (obstrucción uretral), y esto se considera una emergencia. Si la orina no puede pasar a través de la uretra por 24 horas o más, la mascota podría fallecer debido a uremia, una acumulación en el cuerpo de productos de deshecho que normalmente serían evacuados en la orina. Los urolitos en la vejiga y los riñones no son tan urgentes si no bloquean el flujo de la orina hacia el exterior. Es importante notar que el síntoma principal que ayuda a diferenciar a la urolitiasis que causa la obstrucción uretral, de la urolitiasis que no bloquea el flujo de orina hacia el exterior, es el esfuerzo o dificultad para orinar: las mascotas con bloqueo de la uretra por lo general se esforzarán para orinar sin que como resultado fluya la orina, debido a que el conducto de la orina ha sido bloqueado. Si es que no se toma en cuenta esta situación, la

misma entonces lleva a letargo, debilidad y, eventualmente (después de un periodo de 24 a 48 horas), al coma y la muerte.

Diagnóstico: Los pacientes de quienes se sospecha que tengan urolitos, son siempre sometidos a una serie de análisis, debido a que ningún síntoma por sí solo es 100% específico para la urolitiasis. Los análisis más comúnmente utilizados son el análisis de una muestra de orina (urinálisis), exámenes rutinarios de sangre (conteo de sangre completo y panel bioquímico de suero) e estudios de diagnóstico por imágenes (radiografías y / o ecografía).

Los análisis de muestras de orina podrían demostrar la presencia de sangre, cristales (a pesar de que la presencia de cristales no está necesariamente relacionada con la existencia de urolitos), o infección. Las radiografías y los exámenes con ultrasonido son los más efectivos para detectar urolitos. Los análisis de sangre pueden ser importantes debido a que en algunos casos demuestran anomalías relacionadas con la formación de urolitos. Por ejemplo, los niveles altos de calcio en la sangre podrían estar relacionados con la formación de urolitos de oxalato de calcio. Cuando un urolito es evacuado o extraído quirúrgicamente, este debería ser analizado para determinar su composición. La composición del urolito determina las medidas necesarias para prevenir una recurrencia y, en algunos casos, influye en las opciones de tratamiento. Si una infección se encuentra presente, se requiere de un cultivo bacterial para determinar cuál antibiótico será el mejor para el tratamiento.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Los perros o gatos que han recibido tratamientos por urolitos tienen un mayor riesgo de desarrollar más urolitos en el futuro. Por tanto, muchas veces es necesario algún grado de manejo preventivo. Las medidas para minimizar la recurrencia de urolitos dependen del tipo de urolito. Por ejemplo, para algunos tipos de urolitos, las dietas o medicamentos especiales pueden reducir el riesgo de recurrencia, a pesar de que para otros tipos de urolitos se requiere corregir una condición fundamental (tal como la anastomosis portosistémica) para prevenir la futura recurrencia de la urolitiasis.

TRATAMIENTO

El tratamiento depende de la ubicación y el tipo de urolito. Los resultados de los análisis descritos más arriba son necesarios para proporcionar los datos para un tratamiento óptimo. Desdichadamente, algunos tratamientos para ciertos tipos de urolitos pueden empeorar otro tipo de urolitos y viceversa. Sin embargo, debido a que cada mascota por lo general tiene urolitos de un solo tipo, determinar el tipo de urolito a través de un análisis de laboratorio de la misma piedra o cálculo permite llegar a un programa enfocado de tratamiento.

Los principios generales consisten, entre otros, en retirar los urolitos presentes, reducir el riesgo de recurrencia, y controlar los problemas secundarios (por ejemplo, prevenir infecciones). Los urolitos que bloquean la uretra pueden por lo general ser desplazados a la vejiga nuevamente para aliviar la obstrucción. Los urolitos pequeños en la vejiga pueden retirarse a veces con un catéter o evacuarse a través de la uretra. Algunos tipos de urolitos pueden disolverse lentamente al alimentar a su mascota con dietas especiales formuladas para ese propósito. A menudo, los urolitos de la vejiga deben extraerse con cirugía. Los urolitos dentro de los riñones son difíciles de ubicar aun con cirugía y no siempre son retirados, excepto si son del tipo que puede disolverse con una dieta especial. Los urolitos atascados en un uréter requieren ser retirados quirúrgicamente.

Si se encuentra presente una infección, se deben administrar antibióticos para eliminarla. El tratamiento con antibióticos por lo general es necesario durante varias semanas para eliminar por completo todo rastro de la infección.

Qué hacer

- Administre los medicamentos exactamente como le fue indicado.
- Limite el ejercicio de su mascota luego de la cirugía; pida que se retiren los puntos quirúrgicos después de entre 10 y 14 días.

Qué no hacer

- Si usted alimenta a su mascota una dieta especial para disolver urolitos o para prevenir que se vuelvan a formar, no administre ningún otro alimento ni bocadillos.
- Luego de la cirugía, no permita que su mascota lama o mastique la incisión, ni que la moje.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si su mascota no puede pasar la orina (es decir, si se esfuerza para orinar sin que salga un chorro normal de orina), parece incómoda, o se vuelve letárgica. El bloqueo urinario completo es una emergencia, aun si su mascota está aparentemente alerta y normal.
- Luego de la cirugía, si existe hinchazón o un drenaje de la incisión quirúrgica, o si su mascota está lamiendo la incisión.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Esfuerzo para orinar, con goteo o sin eliminar nada de orina.
- Orinar con mucha frecuencia y en pequeñas cantidades.
- Orina con sangre.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Las mascotas que han tenido urolitiasis en el pasado deberían recibir revisiones periódicas para la recurrencia de esta condición, mediante radiografías o ecografías. Las muestras de orina deberían también ser analizadas para detectar la presencia de una posible infección. Al tratar la presencia de urolitos disolviéndolos con la administración de dietas especiales, el desarrollo del tratamiento deberá revisarse cada par de semanas.

Practice Stamp or Name & Address

También disponible en inglés.